

Dr. Robert A. Peterson, La obra salvadora de Cristo, Sesión 20, Conclusión, 6 Imágenes de la obra salvadora de Cristo y la dirección de la obra de Cristo

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la obra salvadora de Cristo. Esta es la sesión 20, Conclusión, Las 6 imágenes de la obra salvadora de Cristo y la dirección de la obra de Cristo.

Estamos llevando nuestras conferencias a una conclusión.

Hemos pensado más en los acontecimientos salvíficos de Cristo y ahora vamos a resumir por última vez las seis imágenes principales de su obra salvífica. Acabamos de decir que las imágenes representan la misma realidad. Hay seis maneras diferentes de mostrar nuestras necesidades y de cómo Dios usa a su Hijo para satisfacerlas en sus acontecimientos salvíficos, especialmente su muerte y resurrección. Una cosa más que decir es que cada imagen es importante.

Antes de argumentar a favor de la predominancia de una imagen, cada una de ellas es importante. Cada una de las seis imágenes principales es notable. Sin duda, las Escrituras contienen más de seis imágenes de los logros de Cristo.

John McIntyre, en *The Shape of Soteriology (La forma de la soteriología)*, enumera trece imágenes: rescate, redención, salvación, sacrificio, propiciación, expiación, expiación, reconciliación, victoria, castigo/pena, satisfacción, ejemplo y liberación. Aunque no estoy seguro del número exacto y combinaría algunos elementos de esta lista, su argumento es válido.

Las Sagradas Escrituras presentan la obra salvadora de Cristo utilizando más de seis temas. ¿Cuáles son mis criterios para identificar los temas principales? Gracias a la ayuda de Henri Blochet, tengo cuatro. El primero es la aparición en el canon bíblico con raíces en el Antiguo Testamento.

Dos, su aparición en un buen número de pasajes. Tres, su importancia teológica. Y cuatro, su reconocimiento en la teología histórica.

Con base en estos criterios, concluyo que hay seis imágenes principales. Mi punto principal en este momento es que cada una de estas imágenes es importante para obtener una buena comprensión de la cruz y la tumba vacía. Por lo tanto, es un error

defender una imagen restándole importancia a las demás, como vimos que lo han hecho muchas figuras en la historia de la doctrina de la expiación.

Para obtener una apreciación completa de la obra de Cristo, debemos explorar las seis imágenes. Yo citaría la del segundo Adán y la nueva creación como la imagen más descuidada de las seis en mi experiencia tanto en la academia como en la iglesia. Espero que estas conferencias contribuyan a corregir ese descuido.

La sustitución penal es fundamental. Aunque cada imagen es valiosa y ninguna debe ignorarse, concluyo que la sustitución penal es fundamental para las demás. Quienes me han escuchado leer ponencias en las reuniones anuales de la Sociedad Teológica Evangélica se sorprenderán con esta conclusión.

En esos artículos, consideré la sustitución legal como un tema bíblico, pero en mis esfuerzos por promover las seis imágenes, me pregunté si alguna de ellas era una metáfora maestra. No me gusta esa terminología y matizaré mi afirmación, pero ahora considero que la sustitución es fundamental para una doctrina de la obra salvadora de Cristo. Tengo mucho cuidado de subrayar mi último punto.

Las seis imágenes son bíblicas y, por lo tanto, importantes. Es un error defender una imagen minimizando las demás, y es un error ignorar cualquiera de las imágenes. Sin embargo, después de completar el estudio de los acontecimientos salvíficos de Cristo y de reflexionar considerablemente sobre las imágenes bíblicas, concluyo que la sustitución penal debe considerarse fundamental.

Tengo nueve razones para esta postura, que voy a distribuir en cuatro categorías: historia redentora, imágenes de la obra de Cristo, prominencia y la dirección hacia Dios. Historia redentora.

En primer lugar, se puede argumentar a partir del flujo de la historia redentora. Isaías 53 enseña la sustitución legal. En los versículos 5 y 6, 10 a 12, Christopher escribe: "Las palabras son adecuadas.

El sufrimiento y la muerte vicaria de Jesús cargarán con las iniquidades de aquellos que, habiendo pensado que él estaba sufriendo bajo el juicio de Dios por su propio pecado, ahora se dan cuenta de que en realidad fueron nuestras penas, transgresiones, iniquidades y pecados los que recaían sobre él. El lenguaje de la sustitución sacrificial y de la carga vicaria del pecado se encuentra en Isaías 53 de manera inequívoca. Además, Isaías 52:13 a 53:12 ejerce una poderosa influencia sobre los escritores del Nuevo Testamento, como dijimos antes.

La segunda edición del Nuevo Testamento griego de la Sociedad Bíblica Unida enumera 41 pasajes del Nuevo Testamento en su índice de citas de Isaías 52:13 a 53:12. Diré que la categoría de su inclusión en el Nuevo Testamento es el Nuevo

Testamento. En segundo lugar, aunque Cristo predice su muerte y resurrección tres veces en los dos primeros Evangelios, sólo en un lugar interpreta su significado en el dicho del rescate de Marcos 10:45, en paralelo con Mateo 20:28. Como argumenté anteriormente, este dicho enseña tanto la redención como la sustitución penal. Yo, Howard Marshall, interpretando el dicho del rescate a la luz de dichos similares en Salmo 49 :7 a 9 y Marcos 8:37, estoy de acuerdo.

Cita: Jesús sirve a los hombres dando su vida en rescate por muchos. Sin duda, Marcos quiere que este dicho se enmarque en el contexto de 8,37, donde se plantea la cuestión de si un hombre puede dar algo a cambio de su vida. Detrás de la cuestión se encuentra también el Salmo 49,7-9. Cita: En verdad, nadie puede rescatarse a sí mismo ni dar a Dios el precio de su vida, porque el rescate de su vida es costoso y nunca puede alcanzar para que continúe viviendo eternamente y nunca vea la fosa, una referencia a la muerte.

Lo que el hombre no puede hacer, continúa escribiendo Howard Marshall, lo ha hecho Cristo. Seguramente estamos justificados al discernir aquí la idea de la mortalidad humana como resultado del pecado humano y al ver en la muerte de Cristo el precio del rescate pagado a Dios para la redención de la humanidad de la muerte. En tercer lugar, Hebreos 2:17, la propiciación, y 9:23, la sangre de Cristo que purifica el cielo, constituyen una inclusión que subraya la sustitución.

Hebreos 2:7, donde se menciona su muerte como propiciación sacerdotal, y Hebreos 9:23, que habla de su sangre purificando el cielo, constituyen una enseñanza de inclusión que enseña la sustitución. William Lane destaca el carácter sustitutivo de la entrega de nuestro gran sacerdote . Cita: La propiciación por los pecados muestra la preocupación primordial del oficio sumo sacerdotal por la reconciliación del pueblo con Dios.

El concepto implica sacrificio, y en este contexto, la obra propiciatoria del Hijo consistió en dar su vida por los demás. Compárese con el capítulo 2, versículos 10, 14 y 18. Hebreos 9:23 enseña la asombrosa verdad de que el sacrificio de Cristo purifica el cielo mismo.

Una vez más, escuchemos a Lane. Cita: el sacrificio completo, perfecto y suficiente de Cristo purificó el santuario celestial de una contaminación resultante de los pecados del pueblo. El sacrificio superior exigido fue provisto por la autooblación de Cristo.

Así, al comienzo de Hebreos 2:17 y más tarde en 9:23, el autor hace fuertes referencias sustitutivas. Su intención es que entendamos a Cristo, nuestro sumo sacerdote y nuestro sacrificio, dentro de este marco sustitutivo: imágenes de la obra de Cristo.

La mayoría de las otras imágenes de la obra de Cristo incluyen la sustitución legal. En cuarto lugar, por lo tanto, aunque la redención es más que la sustitución, la incluye. Hemos demostrado esto en el caso del rescate, diciendo: Marcos 10:45. Añadimos Gálatas 3:13. Cristo nos redimió de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros.

Graham Cole resalta la fuerza sustitutiva de este texto. En su excelente libro, *God the Peacemaker*, cita a Cole y explica cómo la expiación trae shalom. Dios ha actuado en Cristo para abordar la situación humana en este momento.

La acción divina es asombrosa, pues se ha producido un gran cambio. Como sugieren Jeffrey, Ovi y Sack, “es difícil imaginar una exposición más clara de la doctrina de la sustitución penal”.

Pablo se basa en el lenguaje del mercado. Se paga un precio para liberar a un esclavo, y el precio de esta redención es insondable. Cristo nos redimió de la maldición de la ley al convertirse en maldición por nosotros.

En quinto lugar, la sustitución penal es la base de la reconciliación. Según 2 Corintios 5:21, al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. Los tres versículos anteriores mencionan la reconciliación.

Linda Bellville admite que la interpretación exacta de la acción de Dios de hacer pecar a Cristo en el versículo 21 es difícil, pero insiste en que la idea principal es clara. Si nuestras deudas no se registran en nuestra cuenta, según el versículo 19, es porque alguien más las ha asumido legalmente, de manera muy similar a como lo hizo un chivo expiatorio en el día de la expiación, Levítico 16, y la ofrenda por la culpa en otras ocasiones, Levítico 4 y 5. Es por eso que Dios puede hacer propuestas de amistad hacia aquellos que de otra manera serían sus enemigos. Eso es reconciliación.

Si bien no entendemos exactamente el motivo del pecado, escribe, la idea central es clara: Cristo se identificó tanto con la difícil situación de la humanidad que el pecado de ellos se convirtió en el suyo. Cierra la cita.

Bellville tiene un comentario sobre 2 Corintios en la serie de comentarios del Nuevo Testamento de la IVP. Sexto, para mi sorpresa, aunque las Escrituras dicen mucho sobre la guerra espiritual y presentan el tema de Christus Victor en varios pasajes del Nuevo Testamento, cuando cuentan cómo Christus Victor salva, subordinan su tema a la sustitución legal. En Colosenses 2:14.15 y en Apocalipsis 5:5-9, ambos de los cuales hemos examinado.

Graham Cole tiene razón. El Cristo Víctor necesita el poder explicativo de la expiación sustitutiva. En Colosenses 2:14, 15 y 2:14, nuestra factura de deuda, que consiste en los diez mandamientos a los que firmamos nuestra devoción y que partimos por un lado y por el otro, la factura escrita a mano que nos condena está clavada en la cruz de Jesús.

Él paga nuestra deuda. Y luego, inmediatamente después, 2:15 dice que Dios en Cristo triunfa sobre los principados y potestades, haciendo exhibición pública sobre ellos. Es decir, es porque hay sustitución penal que hay victoria.

FF Bruce, no lo dije antes, FF Bruce sugiere la conexión entre Colosenses 2:14.15. Cuando los demonios ven, por así decirlo, nuestra factura de deuda clavada en la cruz de Jesús, aúllan de alegría. Ahora lo tenemos. Está condenado, es nuestro enemigo.

Pero Dios les da la vuelta a la situación porque nuestro sustituto penal es el vencedor. Y el hecho de que él pague la pena en nuestro lugar les da la vuelta a la situación y son derrotados cuando Dios cumple sus propias exigencias legales y, de ese modo, despoja a los principados y potestades de sus armas y de toda dignidad que tenían. La sustitución penal es fundamental para Cristo como vencedor.

Vemos lo mismo en Apocalipsis 5:5-9. Juan ve al león de la tribu de Judá que ha vencido o triunfado, que ha conquistado para abrir el libro. Él ha vencido por su sangre, por su muerte violenta. Pero luego Juan mira de nuevo y ya no ve a Cristo, el rey triunfante, sino a Cristo, el cordero que hace expiación al dar su sangre como rescate para comprar a las personas, para comprar el mundo, lo que según Apocalipsis 5:5-9 significa personas de toda tribu, lengua, grupo de personas y lugar geográfico.

Séptimo, considero que el tema propiciatorio de la sustitución legal es fundamental para los demás, aunque valoro cada uno de los seis temas. Séptimo, el sacrificio está fuertemente influenciado por la sustitución. Todos los pasajes siguientes que tratan sobre el contexto del Antiguo Testamento del sacrificio de Cristo o su sacrificio real implican sustitución.

Éxodo 12:13, Levítico 16, Isaías 53:10, Romanos 3:25, 8:3, Hebreos 2:17, 1 Pedro 2:24, 3:18 y Apocalipsis 5:9. Quiero ser claro: no estoy reduciendo la redención, la reconciliación, Cristo como vencedor y el sacrificio a la sustitución penal. Más bien, estoy argumentando que cuando los escritores bíblicos hablaron de la expiación de Cristo, sin importar qué imagen estuvieran usando, la sustitución les venía inmediatamente a la mente. Está presente en las otras imágenes de una manera que sugiere que es fundamental.

Octavo punto: la sustitución legal ocupa un lugar destacado en las Escrituras. Sus raíces se hunden profundamente en el suelo del Antiguo Testamento. Éxodo 12:13; Levítico 1:9; 2:1-2; 3:3; 5:4, 29 y 31; Levítico 16:21 y 22; Isaías 53:5 y 6; y 12 a 10.

La sustitución ocupa un lugar destacado en el Nuevo Testamento: Romanos 3:25, 26; Romanos 8:1-4; 2 Corintios 5:21; Gálatas 3:13; Colosenses 2:14; Hebreos 2:17; 1 Pedro 2:24; 1 Pedro 3:18; 1 Juan 2:2; 4:10; y Apocalipsis 5:9. Mi noveno argumento es que la propiciación constituye parte de la dirección de la obra de Cristo hacia Dios. En noveno lugar, la sustitución penal es el aspecto más importante de la dirección más profunda de la muerte y resurrección de Jesús, como sostengo a continuación.

Orientaciones de la obra salvadora de Cristo. Hemos tratado mucho los nueve eventos salvadores de Jesús. Hemos explorado por dentro y por fuera las seis imágenes que interpretan esos eventos.

Pero hay más. Una manera fructífera de considerar la obra salvífica de Cristo es interpretarla en términos de las direcciones a las que apunta. Cuando lo hacemos, descubrimos que apunta en tres direcciones.

Hacia Dios mismo, lo llamaremos una dirección ascendente. Hacia nuestros enemigos, una dirección descendente. Y hacia toda la creación, los creyentes incluyeron una dimensión horizontal.

La obra salvadora de Cristo está dirigida a Dios mismo. Más profundamente, la muerte y resurrección de Cristo están dirigidas a Dios. Increíblemente, la obra de Cristo afecta la vida de Dios mismo.

Aquí se incluyen la sustitución penal, el aspecto de la reconciliación que se dirige hacia Dios, la obra de Cristo como un aspecto del sacrificio, el motivo del segundo Adán y posiblemente la redención. La sustitución penal. La sustitución se dirige principalmente hacia Dios mismo.

Dios propicia su propia justicia al soportar el peso de su ira en Cristo. Como la sustitución nos trae perdón, también tiene una dirección horizontal. En Colosenses 2:14.15 se da a entender una dirección descendente, donde la sustitución lleva a Cristo como vencedor.

Esto no debería sorprendernos. Aunque los acontecimientos se combinan y las imágenes se superponen, las direcciones también se superponen. Es algo así como decir que, aunque la teología sistemática es una tarea válida, toda la Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, reprender, corregir, instruir y hacer justicia; la Biblia no es un texto de teología sistemática.

Es un libro de cuentos, ¿no?, que pinta muchos cuadros. Así que podemos derivar teología de él, pero deberíamos hacerlo de manera exegética y con mucho cuidado. Reconciliación.

La reconciliación se produce en tres direcciones. La más profunda es la reconciliación de Dios en la muerte y resurrección de su Hijo. Como resultado, los seres humanos se reconcilian con Dios junto con la creación.

Colosenses 1.20. Los enemigos de Dios son reconciliados entre comillas en el sentido de ser subyugados. Colosenses 1:20.2:15. Sacrificio. Como vimos, los sacrificios levíticos tenían como propósito hacer expiación tanto por el pueblo como por el santuario.

Porque los pecados del pueblo lo contaminaron, correspondiendo a esto, Hebreos 9:22.23 enseña que la muerte de Cristo purifica el santuario celestial mismo porque nuestros pecados lo contaminaron.

En este sentido, el sacrificio tiene una dirección ascendente. Segundo Adán. Así como la desobediencia de Adán fue erigida hacia Dios, también lo fue la obediencia del segundo Adán.

Obedeció al Padre en todas las cosas. Redención. Signo de interrogación.

Las Escrituras nunca nos dicen a quién se le paga el precio de la redención. Siguiendo mi propio método sistemático, al menos a veces de manera consistente, la idea del rescate a Satanás ciertamente era errónea.

Siempre me he resistido a deducir una dirección para la redención. John Stott sigue el mismo camino en *La cruz de Cristo*, página 175. Pero si lo hiciera, sería hacia Dios.

Sería decir redención, aunque la Escritura no lo dice. Lógicamente, teológicamente y lógicamente, se dirige a Dios mismo. Es evidente que hay una dimensión horizontal en el pueblo redimido.

Así pues, la obra de Cristo se dirige más profundamente a la vida de Dios mismo. San Anselmo tenía razón. ¡Qué logro!

La obra salvadora de Cristo está dirigida hacia nuestros enemigos. Es el genio del tema de Christus Victor el que dirige la muerte y resurrección de Cristo hacia nuestros adversarios. La obra de Cristo derrota al diablo, a sus demonios, al mundo, correctamente considerado, a la muerte y al infierno.

Al menos otros dos temas tienen un aspecto descendente. Por la sangre de la cruz de Cristo, él reconcilia todas las cosas, lo que en contexto incluye tronos, dominios, gobernantes y autoridades. Colosenses 1:16 y 20.

Cristo reconcilia a los demonios sometiéndolos, manteniendo así la paz en su reino. Compárese con Colosenses 2:15. La redención puede ser vertical, pero ciertamente es horizontal y tiene connotaciones descendentes.

Somos librados del dominio de las tinieblas, Colosenses 1:13. Y de la esclavitud de los principios elementales del mundo, Gálatas 4:3. Este tema en Pablo es difícil de entender. Somos redimidos de los principios elementales del mundo.

Pablo lo menciona más de una vez. No estoy seguro. Resulta confuso porque los principios elementales a veces parecen tener que ver con un judaísmo meritório aberrante y otras veces con el paganismo gentil.

No recuerdo quién sugirió esto, pero como siempre, tomo las buenas ideas de los demás y espero bautizarlas. Por lo tanto, una posible explicación de los principios elementales de este mundo del que Cristo nos redime es que representa el elemento demoníaco tanto en el judaísmo aberrante como en el paganismo burdo. La obra salvadora de Cristo está dirigida a Dios mismo.

Está dirigida a nuestros enemigos. Asimismo, la obra salvadora de Cristo está dirigida a los seres humanos e incluso a la creación. Todos los temas de la obra de Cristo se refieren a los seres humanos porque, como Dios le dijo a José, llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados, Mateo 1:21.

Las distintas imágenes son formas diferentes de expresar a Jesús salvando a su pueblo. La reconciliación significa hacer la paz, y la muerte y resurrección de Cristo hacen la paz con Dios y luego con la gente. En la redención, Dios compra a los esclavos humanos del pecado al precio de la sangre de Cristo.

La sustitución legal propicia a Dios y trae perdón a los culpables que creen. La obra de Cristo, nuestro vencedor, está dirigida principalmente a nuestros enemigos espirituales, pero es horizontal en el sentido de que nos libera de sus garras. Como segundo Adán, Cristo obedece a Dios para restaurar la imagen de Dios en nosotros y la gloria y el dominio sobre nosotros.

Cristo, nuestro sacrificio, nos purifica con su sangre. La creación es realmente una clave. La dimensión horizontal de la obra salvífica de Cristo incluye la creación.

Las Escrituras predicen que habrá un cielo nuevo y una tierra nueva. Isaías 65:7-25. Isaías 66:22-23.

Mateo 19:28 cuando Jesús habla de la regeneración o renovación de todas las cosas. Romanos 8:20-22. 2 Pedro 3:10-13.

Apocalipsis 21 y 22. Dada la caída, ¿por qué habrá un cielo nuevo y una tierra nueva? La respuesta es por la cruz y la tumba vacía. La obra de Cristo tiene efectos cósmicos.

Esto se debe a que, como dice el versículo, Dios se agradó de reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Colosenses 1:19 y 20. La obra de Cristo redime el mundo de Dios.

Porque, cito, la creación misma será liberada de la esclavitud de la corrupción y alcanzará la libertad de la gloria de los hijos de Dios. Romanos 8:20-22. La sustitución penal y las imágenes del segundo Adán también juegan un papel en la liberación del cosmos porque así como la maldición fue una pena legal impuesta debido a la desobediencia de Adán, así también el levantamiento de la maldición es un evento penal debido a la obediencia del segundo Adán.

Conclusión. Las tres direcciones son importantes: hacia arriba, horizontal y hacia abajo. La obra salvífica de Cristo, que se centra en su muerte y resurrección, afecta a Dios, a los seres humanos, a la creación y a nuestros enemigos espirituales.

La horizontalidad, la dirección o dimensión que implica la salvación de los seres humanos, es más frecuente en las Escrituras que las demás. Las seis imágenes incluyen decenas de pasajes que hablan de cómo Dios nos rescata a nosotros, pecadores, mediante la obra del mediador. Y algunas de esas imágenes enseñan que, debido a la obra salvadora de Cristo, habrá nuevos cielos y una nueva tierra.

A continuación, argumentaré que esta dimensión, al igual que la dirección descendente, es un derivado de la ascendente. La dimensión ascendente, dirigida hacia Dios, es la más fundamental y profunda. La obra de Cristo influye en la vida de Dios mismo.

Como lo han demostrado nuestros resúmenes, la iniciativa de la obra de Cristo pertenece a Dios, la Trinidad. Esto significa que Dios actúa a través de la cruz y la tumba vacía para influir en sí mismo. Satisface su justicia, se reconcilia consigo mismo, se complace con la obediencia del segundo Adán y purifica el cielo.

Dios en Cristo afecta a Dios. Esto es profundo por varias razones. En primer lugar, refleja la grandeza de la gracia de Dios en la iniciativa y el cumplimiento de la salvación.

Esta historia no fue concebida en la tierra por seres humanos. Esa es mi interpretación de la teología cristiana en su máxima expresión como valor apologético. Este libro no nos fue dado simplemente por los hombres.

Oh, está escrito por hombres porque la inspiración de las Escrituras es un subconjunto de la gracia de Dios. Dios se comunicó con los pecadores a través de sus propios escritos, pero Dios se comunicó con ellos, y los santos hombres de Dios escribieron siendo inspirados por el Espíritu Santo, 2 Pedro 1:20 y 21. Esta historia no fue concebida en la tierra por seres humanos.

Fue concebido en el cielo por Dios. ¿Qué clase de religión mundial postula que Dios se hace hombre para morir con el fin de satisfacer las exigencias de su propio carácter y salvar así a sus criaturas? Una religión divinamente revelada, única y llena de gracia. La segunda razón es el misterio de la encarnación misma.

Si no podemos entender completamente la encarnación, ¿cómo entenderemos completamente la cruz y la tumba vacía? En tercer lugar, el concepto de la entrada de Dios en el pacto con Abraham y, finalmente, con nosotros en el nuevo pacto, proporciona un marco para entender cómo los que cumplen o rompen el pacto influyen en Dios. Pero al final del día, confesamos que estamos fuera de nuestro alcance tratando de entender la influencia de Dios en sí mismo a través de la cruz de Cristo y la tumba vacía porque, aunque Cristo es un hombre que cumple el pacto, también es Dios. Estas cosas están más allá de la comprensión.

Son demasiado para nosotros. ¿Qué haremos? Les estaremos muy agradecidos. Este elemento ascendente es fundamental para los horizontales y descendentes.

Con la dirección de la obra de Cristo hacia Dios, las otras dos direcciones, sin la dirección de Dios, no existirían. Son muy importantes, pero son derivadas de la influencia de la obra de Cristo sobre Dios mismo. Debido a que Dios se propicia a sí mismo, derrota a nuestros enemigos y nos rescata a nosotros y a la creación.

Estoy de acuerdo con Sinclair Ferguson. Una exposición bíblica integral de la obra de Cristo reconoce que la expiación, que termina en Dios en la propiciación y en el hombre en el perdón, también termina en Satanás en la destrucción de su influencia sobre los creyentes. Y lo hace precisamente porque cumple con las dos primeras.

No estoy en desacuerdo, pero añadiría que la expiación termina en el hombre y en Satanás porque termina en Dios. En mi terminología, tanto el aspecto horizontal como el descendente dependen del aspecto ascendente. El descendente, Christos Victor, es un derivado de la dirección hacia Dios.

Ferguson lo dice bien. Su referencia al Christos Victor de Gustav Alain, el libro cuyo título se convirtió en una carta, una etiqueta para esta visión de la expiación, cito: en

este sentido, la visión de Gustav Alain era seriamente inadecuada. Sustituyó el motivo de la satisfacción penal por el de la victoria.

Pero como hemos visto en las Escrituras, la satisfacción de la justicia divina, el perdón de nuestros pecados y la derrota de Satanás por parte de Cristo no son mutuamente excluyentes sino complementarios. Cada uno es una dimensión esencial de la obra de Cristo. Cada uno es vital para nuestra salvación y cada uno proporciona un aspecto de la expiación desde el cual los otros aspectos pueden verse con mayor claridad y riqueza.

Además, estos aspectos están interrelacionados en el nivel más profundo. Para el Nuevo Testamento, el aspecto dramático de la expiación, Christus Victor, implica un triunfo que se asegura mediante la propiciación. Alain, por lo tanto, no reconoció que al oponer la visión dramática a la visión penal de la expiación, inevitablemente inervaba la visión dramática de su verdadera dinámica.

Conclusión de la conclusión. Comencé estas conferencias afirmando que la obra salvadora de Cristo es profunda, enorme y magnífica. Terminó de la misma manera.

La obra de Cristo es enorme. Veinte horas de conferencias sobre estos acontecimientos y las imágenes bíblicas no agotan su obra salvadora. Es profunda.

Si prestamos atención a la autorrevelación de Dios, podemos aprender mucho, pero nuestro conocimiento sólo nos lleva hasta cierto punto. No podemos comprender plenamente la Encarnación. ¿Cómo podemos llegar a las profundidades de la cruz y de la tumba vacía? Entendemos en parte y, mientras esperamos el día en que lo hagamos plenamente, adoramos, servimos y damos testimonio.

La comprensión plena tendrá que esperar. Cita: Por ahora, vemos en un espejo, oscuramente y confusamente, pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, y entonces seré plenamente conocido, tal como soy, entonces conoceré plenamente, tal como he sido plenamente conocido.

1 Corintios 13:12. La obra salvadora de Cristo es magnífica. Agradó a Dios, salvó a los seres humanos y venció a nuestros enemigos. La muerte y resurrección de Cristo liberó incluso a la creación misma.

Ese conocimiento es demasiado maravilloso para mí. Es elevado. No lo puedo alcanzar.

Salmo 139, versículo 6. ¡Oh profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio algo para que fuera recompensado? Romanos 11:33 al 35. Amén.

Este es el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la obra salvadora de Cristo. Esta es la sesión 20, Conclusión, Las 6 imágenes de la obra salvadora de Cristo y la dirección de la obra de Cristo.